

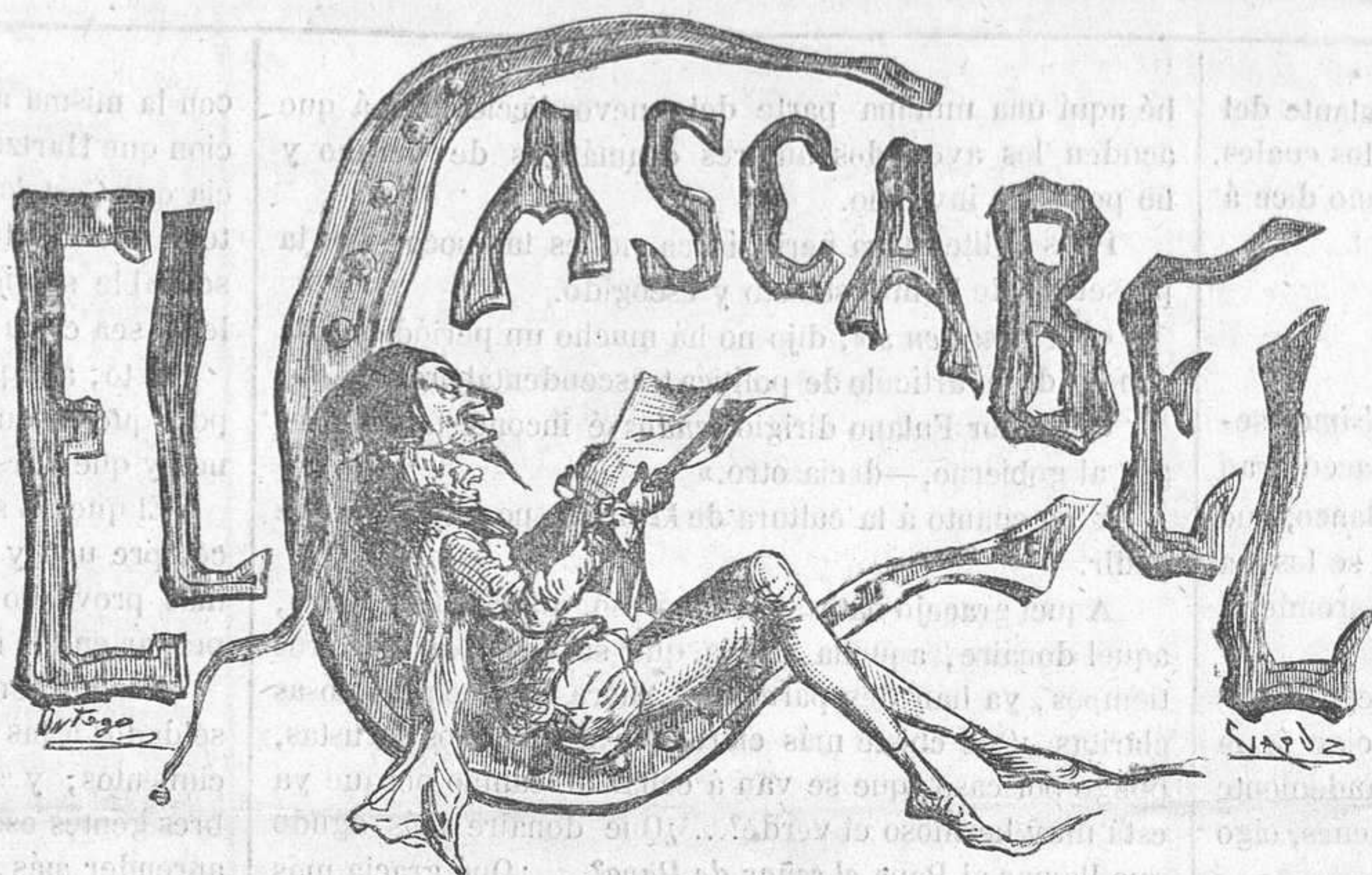
PRECIOS

MADRID	
Tres meses..	9 rs.
Seis id.	16 »
Un año.	30 »
PROVINCIAS	
Tres meses..	10 rs.
Seis id.	18 »
Un año.	34 »

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

DIRECCION,

Plaza de Matute, núm. 2.



PRECIOS

EXTRANJERO	
Tres meses..	22 rs.
Seis id.	38 »
Un año.	74 »
Francia.—Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.	
Se suscribe en la Habana: Propaganda Literaria, calle de O'Reilly, núm. 54.	
AMÉRICA	
Seis meses..	38 rs.
Un año.	70 »
FILIPINAS	
Seis meses..	60 rs.
Un año.	100 »

ADMINISTRACION,

Plaza de Matute, núm. 2.

SUSCRICION

PARA ALIVIAR LAS DESGRACIAS CAUSADAS EN NAVARRA POR LA RECIENTE INUNDACION DEL QUEILES.

	Reales.
Suma anterior.....	360
Una gallega.....	10
	370

COSAS DEL DIA.

En España hay mucha política, mucha trapisonda, mucho lujo, de esto sobre todo, muchas exageraciones, mucha mentira, pero falta entre otras una cosa importantísima que le daría mucho decoro y más honra, que la que le trajeron desde Aleolea por el ferro-carril del Mediodía los revolucionarios vigentes.

¿Qué será?... ¿qué no será? dirá el lector, y acaso no acertará cuál sea la cosa que nos falta, toda vez que son tantas las de que carecemos.

Pues, amigo lector, es una cosa que tienen todas las naciones cultas, que es la base de toda educación, que no debe olvidar ninguna persona decente, y que lo mismo

conviene al hijo del pobre obrero que al del empingotado magnate, una cosa que cuesta poquísimos dineros y que vale muchísimo, una cosa, en fin, de que ningún buen español debiera prescindir.

¿No aciertan Vds. todavía?

Pues ya no quiero prolongar la impaciencia en que supongo á Vds.,—y Vds. perdonen esta suposición acaso incierta, pues tal vez, y sin tal vez, lo que voy escribiendo les interesa tanto como las coplas de Calainos.

Hablo, benévolo leyentes, de la gramática.

Eso es lo que más falta en España; en cuanto á gramática, la de texto parece que es hace tiempo la gramática parda, pero la otra... ¿quién hace caso de semejante cosa?...

Digo todo esto al tanto de que vengo advirtiendo, y ustedes advertirán lo propio, que se habla muy mal, pero muy mal, de lo cual infiero que hace muchísima falta un repaso general de gramática castellana; y el gobierno haría muy bien en disponer academias en todos los barrios, á las cuales asistiesen obligatoriamente todos los vecinos de seis años hasta ochenta, porque despues de los ochenta años ya no sirve para gran cosa la gramática,—bajo la multa de medio duro por cada falta de asistencia.

Excusado es decir que el gobierno debería también asistir como alumno, pues falta le hace estudiar la gramática, á juzgar por los singulares gazapos, errores garrafales, deplorable sintáxis y otros excesos que se advierten en la *Gaceta* frecuentemente; en la *Gaceta*, que es como si dijéramos, la boca del gobierno.

Confieso que en todo hay progreso, aunque no lo parece; pero en cuanto al modo de hablar hay evidente retroceso, toda vez que nuestro inimitable Cervantes y otros grandes ingenios de su siglo hablaban y escribían correctísimamente, y ahora hablamos de una manera, en general, que no parece sino que en alguna revolución de las muchas gloriosas que hemos tenido se ha gritado entre ¡Abajo esto! y ¡abajo lo otro! un ¡Abajo la gramática! como cosa reaccionaria, inútil y que á nada bueno conduce; como que no se sabe de ningún hombre que, por ser buen gramático, haya podido llegar á ministro, y aun hay el precedente de que Cervantes y otros grandes hablistas se murieron de hambre, ó poco ménos, con toda su gramática y todo su elasicismo, y todo su donaire, y todo su respeto al idioma patrio.

Yo que ando por ahí cuando salgo de casa á respirar un poco, oigo hablar á mucha gente, y crean Vds. que es muy poca la gente que habla bien.

la, no pensaba ni remotamente en abandonar su puesto, y murmuraba, por el contrario, al mismo tiempo que se envolvía en su reducida capa:

—¡Diablo!... ¡preciso será que salga!.. á no ser... ¿si será la querida de Touquet?... ¡Oh! es preciso que encuentre la clave de este enigma... pero ¿por qué tendrá tan tarde la luz encendida mi hermosa discípula?... ¡Diablo! me ocurren ciertas sospechas... ¡aquella bofetada fué dada con una fuerza, que casi me hace creer que mi Vénus pertenece al sexo masculino!... pero tengamos paciencia... ¡ella saldrá, y yo entraré!...

¡Pobres amantes! mientras que tan felices érais al contemplaros juntos, mientras que empezabais á comprenderos y empezabais á cambiar tierreas miradas, en las cuales Blanca no dejaba conocer ningún temor, ¡qué agenos estábais de que á pocos pasos de vosotros un hombre mal intencionado se proponía turbar vuestra felicidad!... y todo porque el vino blanco se le había subido á la cabeza á Chaudoreille.

Las once han dado hace ya largo tiempo, y ya que sabemos lo que pasaba arriba, enterémonos de lo que pasaba en el piso bajo.

Chaudoreille, cansado de esperar, se decidió á llamar á la puerta de la casa del barbero. Nuestros amantes no le habían oído, porque en aquel mismo momento estrechaba Urbano contra su corazón la hermosa mano de Blanca, y cuando se está con la persona que se ama no pone uno atención de lo que pasa á nuestro alrededor.

Margarita no oyó tampoco llamar, porque se hallaba á la sazón roncando formidablemente; lo cual daba á entender que se habían disipado sus temores.

Pero el barbero no dormía; bien sea la tempestad ó cualquier otro motivo, el caso es que para éra la noche en que Touquet descansaba tranquilamente en su lecho. Aquella noche no había subido todavía á su habitación, y se paseaba lentamente por la sala baja, siempre sombrío y preocupado, y murmurando de cuando en cuando:

—¡Maldita noche!... ¿por qué sus sombras turbarán sin cesar mi reposo?... ¡Cuando llega la noche empiezan mis tormentos!... ¡Tengo oro!... ¡soy rico, y á pesar de eso no puedo gozar de un instante de sueño!... ¡Ah! yo vendería esta casa... yo me iría lejos... muy lejos... me volvería á mi país... volvería á ver á mi padre, si es que existe todavía... ¡Cómo se sorprendería al ver mi cambio de fortuna!... ¡Me maldijo cuando le abandoné!... pero yo quiero que me perdone... Sí, estoy seguro que me perdonará mis prime-

—¡De los amantes!... yo no sé lo que es un amante...

—Para tener el placer de veros, para que conozcais todo el amor que siento por vos es por lo que me he atrevido á tomar este traje; si no hubiera sido por eso, ¿cuándo hubiera podido llegar hasta vos, encerrada siempre en esta habitación?...

—¡Oh! ¡no os comprendo!... quizás no debía escucharos!... ¿Decís que me quereis?...

—La primera vez que os vi á través de los cristales de vuestra ventana, unos músicos ambulantes se habían puesto á cantar delante de esta casa, y vos parecía que los oíais con placer; por la noche volví, y canté el romance que os gusta tanto.

—¿Erais vos? exclamó Blanca con alegría, y mirando á Urbano con ménos sorpresa.

Su corazón, cándido y puro, no comprendía lo peligroso de su situación; una jóven ménos inocente que Blanca hubiera gritado y se hubiera incomodado; pero la hermosa jóven no sabía fingir, y manifestaba inocentemente sus menores sensaciones.

—¡Cómo! ¡erais vos! repitió. ¡Oh! ya no me sorprende el parecido que encontraba en vuestra voz... Pero no está bien que me hayais engañado. Yo, que creía que érais Úrsula... que os amaba como á una hermana... ¿Podré acaso amaros todavía?...

—¿Y quién podrá impedirlos si no os desagradó?

—¡Oh! no... no me desagradais... al contrario, me parece que estais mejor sin la gorra... ¡Pero es malo amar á un hombre!

—¿Por qué, cuando ese hombre ha de llegar á ser vuestro esposo?...

—Margarita dice que todos los hombres son muy falsos... Ad más... Pero el diablo toma la forma que quiere, y así se le presentó á la hechicera de Verberie... ¡Oh! ¡Dios mio!... ¡si fuérais el diablo!...

—Pero, Blanca, ¿por qué pensais esas cosas?

—Teneis razon... no, no sois el diablo, sois muy cariñoso... no sois negro... y no teneis garfas, ¿no es verdad?...

—Yo me llamo Urbano Dorgueville; mis padres eran nobles y honrados; soy huérfano; mi fortuna es corta, pero cuando dos personas se aman, se necesita muy poco para ser dichoso. ¿Me perdonais, mi querida Blanca?

—¡Me llama su querida Blanca!... ¡Oh! ¡qué gracia!... Y si yo no os perdonara ¿qué es lo que sucedería?

Por ejemplo, paso junto al Casino, y allí, delante del portal, están hablando tres banqueros, entre los cuales podrian reunir en media hora 500 millones, y uno dice á los otros dos:

—Sí, señores, D. Dimas es riquismo.

—Y otro observa.

—En eso hay *muchismo* que hablar.

Veán Vds. unos hombres que son *Excelentísimos* señores, que tienen más dinero que pesan, que hacen gran papel en la sociedad, que tiran los billetes de Banco, que no carecen de nada, y con tanto dinero no se les ha ocurrido todavía comprarse una gramática y aprender á hablar en castellano.

Entró un rato en el Congreso, á ver si dá juego el ganado, como dijo un periódico ministerial, y oigo á un personaje, á un gran personaje, que influye grandemente en la política, que es caballero de todas las órdenes, oigo que dice:

«Para que *haiga* libertad es preciso que *haiga* orden, que *haiga* respeto, que *haiga* etc., etc. Ahí le tienen ustedes elegido diputado por 10.000 ó 12.000 votos, que le han enviado á las Cortes en lugar de enviarle á la escuela.

Salgo de la corrida parlamentaria, y voy á los conciertos del Retiro, y allí me siento cerca de un grupo de mujeres hermosísimas, vestidas con la mayor elegancia, y que, sin duda, pertenecen á distinguida clase de la sociedad.

Y oigo esta conversacion:

—Ahí va la marquesa.

—¡Qué *desmejorá* se ha *quedao*!

—¡Qué *diferencia* de cómo estaba este invierno!

—¿Y qué ha tenido?

—Una *gástica*.

—Pues su prima la de Parrilla está con *tifeideas*.

—La pobre siempre ha sido tan *encrenque*...

Y por este estilo continúa la conversacion, con grave detrimento del idioma.

Salgo y me dirijo á un teatrillo de verano, donde se representan comedias de verano tambien, que no son ni muy regocijadas, ni tienen chistes de buen gusto, ni pueden hacer gracia á nadie, pero en cambio ¡qué lenguaje!... ¡qué construccion! ¡qué figuras retóricas! ¡qué comparaciones tan oportunas! ¡qué espontaneidad y qué delicadeza en la frase!... ¡Camelo... guasa, perdio, suripantal!

hé aquí una mínima parte del nuevo diccionario á que acuden los averiados autores dramáticos de verano y no pocos de invierno.

Pues la literatura periodística no es tampoco, por la presente, de lo más selecto y escogido.

«*Volvamos en sí*», dijo no há mucho un periódico á la cabeza de un artículo de política trascendental progresista.

«El señor Fulano dirigió *sendos* é incontestables cargos al gobierno,—decia otro.»

Y en cuanto á la cultura de la frase, no hay nada que pedir.

Aquel gracejo natural y decoroso, aquella fina sátira, aquel donaire, aquella gracia que se estilaban en otros tiempos, ya han desaparecido. Ahora se dicen las cosas claritas. ¡Qué chiste más claro que decir á los carlistas, pongo por caso, que se van á echar al campo porque ya está muy hermoso el verde?... ¡Qué donaire más agudo que llamar al Papa *el señor de Papa*?... ¡Qué gracia más ingeniosa que llamar la *oblea* á la sagrada hostia?...

Pues todo esto he leído en periódicos defensores del progreso, y que por lo tanto tienen pretensiones de más ilustrados y cultos.

Al mismo tiempo que se enseñara la gramática á todos los vecinos debiérase enseñar á escribir á las personas más encopetadas, que son las que hacen necio alarde de no saber escribir.

Creen que eso es más elegante, y que quien sabe escribir clara y correctamente sólo puede ser bueno para escribiente.

Si han tenido Vds. ocasion,—que sí la habrán tenido,—de ver oficios, órdenes, decretos y otros documentos firmados por ministros y altos empleados, habrán visto que, con pocas y honrosas excepciones, escriben todos de una manera poco ménos que ininteligible, y en alguno de esos documentos, por más que lo hayan Vds. procurado, no habrán podido descifrar nombre alguno en los garabatos que sirven de firma.

Y lo más raro es que hombre á quien yo he conocido con muy buena letra cuando era un pobrete como yo, en cuanto se ha elevado escribe de la manera más endiablada que pueden Vds. figurarse.

Y eso, si no indica supina tontería, ridícula necedad y tener la cabeza llena de viento, no sé qué otra cosa pueda indicar.

No pido yo que todo el mundo escriba el castellano

con la misma académica pulcritud, con la misma correccion que Hartzenbusch, ni que hable con la misma elegancia que Castelar, ni tenga tan buena forma de letra como tenían Iturzaeta ó Alverá; pero si creo conveniente que se hable siquiera y se escriba en castellano, y que la letra sea clara é inteligible, por consiguiente.

Esto, aunque parezca que no, es más importante que politiquear, que gastar lujo, que ostentar condecoraciones y que darse importancia.

El que no se considere fuerte en la gramática, que se compre una y la estudie á ratos; siempre sacará de ello más provecho que de leer las sesiones de Cortes ó de pensar en las musarañas.

Nos burlamos mucho de las cartas que escriben los soldados á las criadas, y los pobres paletos á sus conomicimientos; y sin embargo disculpable es que esas pobres gentes escriban así, pues no han tenido ocasion de aprender más, y no lo es que personas que se creen bien educadas y ocupan regular posicion escriban sin puntos ni comas, comiéndose todas las haches, haciendo gg las que deben ser jj, y viceversa, y con una letra que ni es letra ni por donde pasó.

Y basta de gramática, no sea que me digan Vds. tambien á mí que vaya á la escuela, porque lo necesito como otro cualquiera.

Y Vds. dispensen la incomodidad.

Más vale hablar de esto que del empecatado gobierno que ya amenaza ruina.

RECUERDOS DE GLORIA.

19 DE JULIO DE 1808

LA VICTORIA DE BAILEN,

La perfidia insigne del emperador Napoleon I introduciendo en España en son de paz divisiones de su ejército y apoderándose capciosamente de importantes plazas, provocó una heroica lucha de parte de la hidalga nacion cuya honra no se mancha en vano.

El grito lanzado el 2 de Mayo de 1808 por el pueblo de Madrid, el eco del cañon del parque, la desesperada resistencia de un pueblo inerme contra los soldados más aguerridos de Europa, resonó de uno á otro extremo de nuestra tierra como una protesta viva de las usurpaciones consumadas.

— 150 —

—Me moriría de desesperacion.

—¡Oh! yo no quiero que os murais, exclamó la hermosa jóven; os perdono, porque sentiria mucho causaros pena.

—¡Lo decis de veras? exclamó Urbano levantándose con viveza y corriendo hácia Blanca.

Esta hizo un movimiento de temor, pero despues se sonrió é hizo seña á Urbano de que se sentara á su lado. Nuestro jóven bachiller, lleno de felicidad, se sentó junto á Blanca.

—¿Me perdonais que os ame? dijo mirándola con ternura.

—Preciso es que os perdone, puesto que sinó os moririais...

—Y vos ¿no me amais tambien?...

—¡Ah!... yo no sé...

—¡Ah!... yo no sé... A Úrsula la amaba, pero vos no sois lo mismo... ¿no es verdad?...

—¡Oh! ¿eso sería más hermoso!

—¿Lo creéis así?...

—Estoy seguro de ello, porque eso me pasa á mí en este momento.

—¿Sois, pues, ahora dichoso?

—¡Oh, sí! ¡muy dichoso!... porque ya no os causo miedo ¿no es verdad?...

—No, ya no tengo miedo... pero, ¿por qué me agarrais la mano?

—Porque querria tenerla siempre junto á mi corazon...

—Y eso ¿es una prueba de amor?

—Sí, Blanca, sí; pero si os desagrada abandonaré esta mano tan querida...

—¡Oh! no, no me disgusta... pero vuestra mano está ardiendo, y vos estais temblando... ¿es el amor el que os pone así?...

—Sí, querida Blanca, el amor... el amor que te tengo... y...

Urbano fijaba en la jóven sus apasionadas miradas.

—¡Oh! me asustais... ¡debe hacer mucho daño el querer así!

—No, es, por el contrario, la mayor felicidad, dijo Urbano estrechando cariñosamente la mano de Blanca.

—Úrsula... Urbano... no me apreteis así la mano... no me mireis de esa manera... tengo miedo... ¡y mi talisman!... ¡y mi talisman!... murmuró la jóven con voz débil.

Urbano, ébrio de amor y de felicidad, extendió los brazos hácia la her-

— 151 —

mosa jóven, pero en aquel mismo momento llamaron con fuerza en la puerta de la habitacion y se oyó la voz del barbero que decia:

—Abrid, Blanca, abrid, yo os lo mando.

Nuestros dos jóvenes se quedaron inmóviles y llenos de sorpresa.

CAPITULO XVII.

Un suceso inesperado.

La bofetada que Urbano dió á Chaudoreille, aturdió de tal manera á nuestro caballero, que estuvo algunos instantes apoyado contra la pared sin saber lo que le pasaba; pero cuando se calmó un poco, se enderezó definitivamente y exclamó llevándose la mano á la dolorida mejilla:

—¡Diablo!... no se me ha de decir que Vénus se ha escapado así de los brazos de Marte; no tal, esta bofetada ha de costarle cara á la virtuosa Vénus.

Y en seguida echó á correr en busca de su conquista, la cual se dirigia á buen paso á casa del barbero.

Los diminutos ojos de Chaudoreille reconocieron á su bella en el momento en que Urbano entraba en casa de Touquet.

Chaudoreille conocia demasiado bien la casa de su amigo para que la distancia que le separaba todavía de la falsa aldeana le impidiera conocer la casa en que habia penetrado, siendo grande la sorpresa de nuestro caballero al ver que su bella se habia refugiado en casa de Touquet.

Se aproximó á la puerta creyendo que quizás se les habria olvidado cerrarla, pero la puerta estaba perfectamente cerrada y la aldeana no habia titubeado un momento al penetrar en la casa, y todo parecia anunciar que era á la casa del barbero á donde se dirigia.

Esto excitó vivamente la curiosidad de Chaudoreille, el cual hizo una infinidad de conjeturas, decidiéndose al fin á no alejarse hasta ver salir á la aldeana, poniéndose á pasear por delante de la casa.

Pasó una hora, y Chaudoreille que seguia de centinela, no habia visto otra cosa sino que habia luz en la habitacion de Blanca. Bien pronto la lluvia empezó á caer con fuerza, y el viento á silbar con violencia, pero nuestro caballero, aunque mal preservado de la lluvia en el hueco de una puer-

El patriotismo y el noble ardimiento de los españoles se ostentaron por toda la extensión de la monarquía.

Hé aquí una serie brillante de fechas que se tocan, y que fueron el prólogo de un sangriento poema de seis años.

El 22 de Mayo secundó Cartagena el grito de Madrid.

El 6 de Junio los combates simultáneos del Bruch en Cataluña, y de Valdepeñas en la Mancha, á más de cien leguas de distancia entre sí, hicieron conocer á los franceses que el pueblo español dormía en su postracion, pero que era terrible su despertar cuando lo hacia al impulso de su dignidad ultrajada.

En el mismo 6 de Junio fué nombrado rey José Bonaparte, con aquel irritante desenfado con que su imperial hermano ponía y quitaba reyes.

El 14 del propio mes fué batida la escuadra francesa del almirante Rossilles por el leal general de marina don Juan Ruiz de Apodaca, que se apoderó de los buques enemigos en la bahía de Cádiz.

El 4 de Julio pusieron los imperiales sitio á Zaragoza, provocando la bizarra resistencia de aquella ciudad.

Todos estos sucesos prepararon el famoso 19 de Julio, cuya gloria reflejará sobre el estandarte de España mientras no se pierda la memoria en los hombres y mientras produzca un solo sonido el clarín de la fama.

Un ejército frances al mando de Dupont, general distinguido con el aprecio de Napoleon, que entendia de generales, habia penetrado en Andalucía en diferentes divisiones.

Mandaba allí en jefe D. Francisco Javier Castaños nuestras escasas tropas, engrosadas rápidamente y sin concierto por bandas de paisanos andaluces mal armados.

Creyéndose débil el general español enfrente de las legiones francesas, aguerridas en tantas victorias como combates, ordenó un movimiento retrógrado hácia la costa. En Andújar esperó con su cuartel general á que se replegasen los cuerpos que escaramuzaban con el invasor.

Estos cuerpos habian sostenido con honor algunos combates, entre ellos uno muy serio en Menjíbar el 16 de Julio.

Un movimiento operado por ambas fuerzas rivales, las colocó frente á frente en las afueras del pueblo de Bailén el 19 del mismo mes.

Allí se trabó recia pelea.

Era el calor sofocante y rendia los cuerpos, más no los espíritus: animaban los de los franceses la honra militar á tanta costa adquirida, su orgullo desdeñoso y el magnético nombre del emperador: los de los españoles el amor á la patria, el sentimiento religioso, el tradicional denuedo y la sed de venganza por una traidora agresion.

Aquel día lo fué de justicia.

El ejército frances quedó batido y prisionero; su general en jefe puesto en aprieto tal, que estipuló la rendicion, no sólo de las fuerzas que pelearon, sino de divisiones enteras que se hallaban algunas leguas distantes del campo de batalla.

Veinticinco mil franceses rindieron sus armas y su inmenso botín á unos cuantos batallones de soldados bisoños y á una turba de paisanos.

Aquella insigne victoria en campo abierto fué en alto grado fructuosa. Sostuvo el valor y la constancia española, hizo preparar medios de defensa al país, obligó al rey intruso á evacuar á Madrid el 31 de Julio y á que se levantase el 15 de Agosto el sitio de Zaragoza, defendida por su guarnicion y moradores con heroico valor.

Napoleon que cegado por su ambicion y por la aureola de gloria que circundaba su frente acometió la vil empresa de invadir una nacion generosa á la que debia gran copia de beneficios, que por su mal le habia auxiliado en sus planes hasta el punto de sacrificar su magnifica escuadra en las tristemente gloriosas aguas de Trafalgar y de enviar á sus hijos á guerrear por él en las regiones hiperbóreas, conoció que los hombres de Bailén eran los dignos descendientes de los de Pavía y San Quintin que en otros tiempos habian tambien marchitado los laureles de la Francia.

¡Bailén! Que tu nombre resuene siempre en los corazones de nuestros compatriotas como un eco de gloria y de estímulo, como ejemplo á los presentes y venideros para impedir que extraña planta huelle y profane el sagrado suelo de la patria!

¡Paz á los hombres! Pero si un día nefasto las ambiciones de los poderosos pretenden atentar á nuestra nacionalidad, que los nombres consagrados por la memoria de proezas inspiradas por el patriotismo, Bailén entre ellos, estén impresos en nuestros pechos con caracteres de fuego, y con el favor de Dios, la victoria coronará nuestros esfuerzos.

TE VEO.

LETRILLA.

Que el político Don Luis nos diga uno y otro día:
«Mil y mil vidas daría gustoso por mi país.»
Y en verano y en invierno, mintiendo noble civismo, ensalce su patriotismo, y trine contra el gobierno porque no le dió un empleo...

¡TE VEO!

Que la linda Sinforosa desprecie al pobre galán que con amoroso afán pretende hacerla su esposa, y prefiera á Don Andrés, hombre de crecida renta, aunque ha cumplido sesenta y además de viejo, es asmático, sucio y feo...

¡TE VEO!

Que Don Lucas, fundador de una sociedad minera, despues de haber sido hortera se dé tono de señor; y mientras los que con fe perdieron su capital en la sociedad que el tal fundó, caminan á pié, él vaya en coche á paseo...

¡TE VEO!

Que la mujer de Cornado, antiguo vista de aduana, que ahora se encuentra en la Habana, á donde lo han destinado, diga que está sin reposo porque le falta su arrimo, y no tiene más que un primo que en ausencia del esposo le sirve de Cirineo...

TE VEO.

Que sea Mateo Robres avaricioso usurero, que por amor al dinero sin piedad trate á los pobres y los explote inlemente, y porque en toda ocasion vaya al rosario, al sermón y á misa, diga la gente:
«Es un santo Don Mateo».

¡TE VEO!

LIBORIO C. PORSET.

¿QUE QUIERE DECIR LIBERAL? (1)

Desde que tenemos Diccionario de la lengua, la palabra liberal significa y ha significado siempre generoso, espedito, pronto, espléndido, etc.

El hombre liberal, en toda la acepcion de esta palabra, se distingue por varias cualidades que lo hacen recomendable. El liberal, en el hecho de serlo, es generoso, magnánimo, noble, bizarro, humano, indulgente, afable, leal, etc. etc.

En todos tiempos y edades ha habido hombres que se han distinguido por poseer estas bellas dotes sociales, tan inherentes á la virtud. En política, en medio de sus extravíos, los ha habido y los hay en todos los partidos, desde el más fanático absolutista hasta el más entusiasta republicano, y seguramente no son estos á quienes anatematiza el Papa en su declaracion á la comision francesa al hablarla del liberalismo moderno.

Pero no es solamente el hombre al que se aplica la palabra liberal, tambien se dá este nombre á las bellas artes, que son la pintura, escultura, arquitectura y música, llamándolas artes liberales para distinguirlas de las mecánicas, por ser aquellas producto del espíritu y detenido estudio del ingenio humano.

Explicado como queda el significado de la palabra liberal, fácil es comprender la general acogida que siempre encontró en las naciones cultas: ella es una expresion simpática, se pronuncia con agrado y hasta con entusiasmo; todos queremos ó hemos querido llamarnos liberales, aunque carezcamos de títulos á este dictado.

Sin embargo, difícilmente habrá cosa de que más se haya abusado que de la palabra liberal, hasta el punto de que ya se halla completamente desvirtuada y hoy se oye con prevención y hasta con terror.

En la breve época de los años del 20 á 23, la palabra liberal sirvió de arma de partido, que tanto enconó los

ánimos entre los entónces llamados liberales y serviles y las locuras liberales dieron al fin por fruto la invasion de un ejército extranjero, dando al traste con todas nuestras liberales instituciones.

Diez años despues volvió á aparecer el sistema liberal, creído por algunos, y dudoso para muchos escarmentados. Tuvo sus altas y bajas durante el largo periodo de treinta y seis años, en el que á pretexto de falta de liberalismo, no escasearon los pronunciamientos.

Pero estaba reservado por los liberales hartarnos de liberalismo en Setiembre de 1869. Ahí fué donde á manos llenas nos colmaron de felicidad, aturdiéndonos los oídos con la palabra liberal. ¿Qué extraño es pues que el hombre amante del orden, el liberal de buena fe reniegue ya y hasta deteste la palabra liberal? Esta es una de tantas decepciones con que han embaucado al pueblo nuestros gobernantes.

Preciso es recomendar á la Academia Española que cuando haga una nueva edicion del Diccionario de la lengua, dé un significado contrario al que hoy tiene á la palabra liberal.

COMUNICADO DE UNOS MUERTOS.

Señor Director de EL CASCABEL:

Hay en esta santa iglesia de San Francisco, donde nos hallamos, un sacristan, buena persona, que suele leer el papel público que vuesaeré publica intitulado EL CASCABEL, y hace dias le oimos leer unos renglones en que preguntaba vuacé en qué estado se hallaba el panteon de los hombres célebres que se prometió habia de construirse en esta santa iglesia. Nosotros, señor nuestro, somos esos pobres hombres célebres que hace tres años fuimos desenterrados y extraídos de nuestras respetivas sepulturas, en diferentes puntos de la metrópoli, y conducidos á esta villa y corte famosa, donde se nos hizo gran funcion, se nos paseó por entre filas de soldados, y se nos tocaron diversas músicas, himnos y otras vanidades, haciéndose todo contra nuestra voluntad y nuestro gusto, pues ha de saber vuesaeré que todos estábamos contentos y satisfechos en las humildes tumbas que en vida elegimos para descanso de nuestros inanimados restos, bien ajenos de que habia de llegar tiempo, andando los siglos, en que los gobernantes se ocupasen en levantar muertos, y traerlos y llevarlos con manifiesta impiedad y notoria falta de respeto.

El Gran Capitan, que es uno de los nuestros, como acostumbrado al fausto de su posicion, al brillo de la guerra y á las entradas triunfales, no vió con malos ojos la solemne funcion con que se nos agasajaba, y él ha sido el que ha procurado hasta ahora contener nuestra indignacion; pero ya ni el Gran Capitan ni el gran turco pueden hacernos callar, porque es extremado exceso habernos sacado de nuestros sepulcros con pretexto de darnos otros mejores, y tenernos aquí arrinconados, que nadie diria que somos restos de hombres célebres, sino de liberales averiados. Vuesaeré, por lo que le hemos oido leer en su papel al sacristan, se interesa por nuestra suerte, y por esta razon, á vuesaeré hemos determinado dirigirnos para que de la mayor publicidad á nuestra justa queja, y vea si es posible que se remedie el mal que en muerte padecemos, cosa triste para quienes tanto trabajaron en vida y con tanto gusto cogieron el descanso de la muerte, bien ajenos de que para ellos no habria este descanso en viniendo á mandar en España esos gobernantes á quienes oimos nombrar con los dictados desconocidos de *cimbros*, *progresistas* y *demócratas* y *radicales*, que en verdad hasta ahora ignorábamos tales dictados, y maldito si sabemos tampoco lo que significan, bien que lo que con nosotros han hecho los que los llevan nos hace sospechar que tales nombres deben ser asi como sinónimos de enredadores, perturbadores, y follones y malandrines.

Vuacé nos hará merced y nos dejará obligados, si toma con empeño nuestra causa y no deja hueso sano á esos gobernantes, mientras no den la decorosa sepultura prometida á los nuestros, ó nos devuelvan, pagando el gasto de viaje y posada, á los sepulcros donde nos hallábamos, lejos de las pompas y vanidades del mundo, y sobre todo del asiento de este gobierno de la monarquía, que para nosotros es tan nuevo, extraño y ridiculo, que por locos de remate consideramos á los gobernantes que se figuran que gobiernan, y á los gobernados que de buena fe se han creído que hay tal gobierno.

¿No es una vergüenza que D. Pedro Calderon de la Barca, D. Francisco de Quevedo, D. Juan de Lanuza *in partibus*, porque este señor se ha quedado la mitad en

(1) Esto es cortito, pero bueno; por eso lo tomamos de *El Comercio* de Cádiz.

Zaragoza, D. Alonso Ercilla y Zúñiga, Garcilaso de la Vega, el conde de Aranda, el marques de la Ensenada, los arquitectos Villanueva y Rodriguez, Juan de Mena y el Gran Capitan, se hallen á merced de un gobierno revolucionario, que así hemos oído al sacristan decir que se llama el que hoy rige los destinos de nuestra patria, el cual en todo se ocupa ménos en cumplir la palabra empeñada á los hombres célebres?... ¡Para esto ha sido uno hombre célebre!... No puede vuesaerécé figurarse la irritacion de D. Francisco de Quevedo, la indignacion de D. Pedro Calderon y el soberano desden del conde de Aranda y del marques de la Ensenada cuando hablamos del gobierno que nos ha traído á padecer semejantes trabajos. Quiso á nuestra costa hacer figura y darse aires de docto y patriota, creyendo, sin duda, que habíamos de agradecerle el obsequio que nos hacía; pero equivocado vive, por cierto, pues nosotros más le hubiéramos agradecido que nos dejase reposar en nuestros venerados sepulcros, que eran honra de los diversos pueblos donde se conservaban; y hasta allí no llegaban las impiedades y las blasfemias que, corriendo todo Madrid, pueden llegar también á nuestros oídos, y profanar los sagrados muros de esta santa iglesia.

Haga por Dios vuesaerced, si es servido y puede, que nos saquen pronto de esta villa y nos lleven á nuestros profanados sepulcros, que ya habrá en cada pueblo un buen sacerdote que los vuelva á bendecir, y nos dejen en paz, porque para llenar el mundo con la gloria de nuestros nombres y nuestras obras, lo que ménos necesitamos es lo que se ha hecho con nosotros. Quédense esas músicas y esos entierros de relumbron para esos á quienes vuacé llama en su papel politiquillos, y que deben ser gente de provecho, de la que Dios nos libre.—De nuestro proyectado panteon á 15 dias del mes de Julio de 1871 del siglo XIX.—Siguen las firmas.

CASCABELES

Verán Vds. qué pocos periodiquitos politicones conmemoran hoy la batalla de Bailén.

Si fuera la de Solferino, ó la de Custozza, ó la de Lissa, ya sería otra cosa.

El general Contreras, que ya lo era ántes de la revolucion, se ha quedado de paisano porque no ha jurado, y otros que eran paisanos ó militares de escasa graduacion, han ascendido de una manera prodigiosa.

Milagros son estos que sólo los hace una situacion tan moral, tan legal, tan normal, tan formal, tan leal, tan imparcial, tan especial, tan fraternal, tan liberal, tan nacional, tan racional, y demas acabados en al como la actual.

El número de *Los Niños* correspondiente al 20 del actual contiene lo siguiente:—*Retratos infantiles*.—*El Diablillo*, por D. C. Frontaura (con lámina).—*Anécdotas*.—*Las madres*, por D. F. de la Cortina, (con viñeta).—*Una leccion provechosa* (continuacion), por Montes.—*Nuestra Señora del Carmen*, gran lámina de Zarza y Burgos.—*Á Nuestra Señora del Carmen*, por D. A. Arnao.—*Las Navas de Tolosa*, por D. M. Caballero de Rodas.—*La ciencia en la mano* (continuacion, con viñeta).—Página autógrafa del Excmo. Sr. D. José M. Fernandez de la Hoz.

Todos los padres de familia deben adquirir para sus hijos este precioso periódico, del cual van publicados tres tomos y ha comenzado el cuarto.—Véase el anuncio.

Crean Vds. que todavía hay en la situacion quien desea que vuelva á ser ministro de Hacienda el señor de Figuerola.

¡Bonito porvenir!

¡Se salvó Francia!

Ya se ha vuelto á abrir en Paris el baile de *Mabille*, donde se baila el *can-can* por todo lo alto. ¡Siempre los mismos!

Yo no creo todavía que el ministerio todo se vaya.

Se le echará un remiendito, y vamos tirando.

Porque, despues de todo, este ministerio no es bueno; pero ¿se puede encontrar mejor entre los señores revolucionarios?...

No, señor, no se puede; lo mejorcito es lo que tenemos; figúrense Vds. cómo será lo demas.

Nadie, por lo visto, ha resultado culpable en el asunto de los faroles rotos y las vidrieras apedreadas.

Yo creo que fueron los mismos vecinos de las casas, que despues de encender los farolitos se salieron á la calle y los apedrearón para poder llamarse luego victimas.

Se espera acerca de este asunto un manifesto del *caballero del verde gabán* que dió á un chico 10 rs. para que gritase y apedrease.

¿Notan Vds. que están sin proveer definitivamente el gobierno civil y el ministerio de Hacienda?

De fiyo que nó; casi, casi podia suprimirse todo el ministerio. Las cosas no marcharian mejor ni peor por eso.

El general Contreras, á quien han dejado á pié sus *amigos* los progresistas por haber sido fiel á Espartero, se dedica, para no estar ocioso, á ser agente de negocios militares.—Vean Vds. el anuncio de su agencia:

«Agencia económica, calle de Atocha, núm. 62, cuarto segundo derecha.—El ex-teniente general D. Juan Contreras, diputado á Cortes, despedido del servicio, sin sueldo ni honores, por sentencia del consejo de guerra de oficiales generales celebrado en la plaza de Palma (Baleares), presidido por el Excmo. Sr. D. Mariano Socias, capitan general de las islas, y apobada por S. M. el rey (Q. D. G. M. A.), ofrece sus servicios como agente de negocios militares á todas las clases del ejército, sin más interes que el gusto de ser útil á los que fueron sus compañeros y amigos.»

Los franceses están ya jurándose á los alemanes. No tardarán mucho en gritar:—¡A Berlin! ¡A Berlin! Y eso que ya han visto que el camino á Berlin se pone intransitable cuando ellos quieren ir.

Lean Vds. las siguientes líneas y díganme luego si esto es córtice ó cortijo, y si hay gobierno en España ó *Commune*:

«La situacion de la Diputacion provincial de Madrid no puede ser más triste.

Es decir, la situacion de los proveedores y dependientes de la misma lo es mucho más.

Segun noticias de un colega, más de 400.000 rs. se le adeudan al contratista de la menestra, 180.000 al del pan, y á los empleados de 3 y 4.000 rs. al año hace ya ocho meses que no se les dá un solo céntimo, teniendo en la mayor miseria á sus familias.

Los contratistas han reclamado al gobernador; pero este se disculpa con que desempeña el cargo interinamente, y el abandono es cada vez mayor, y los presos del Silladero viven de la caridad de los contratistas, y los empleados de la liberalidad de los presos.»

Por supuesto que aquellos dos paquetes de pliegos de *Los Niños* que, certificados, salieron de Madrid el 29 de Mayo para Barcelona, no han llegado todavía á aquella capital.

Esto se llama buen servicio de correos, y lo demas es broma.

Parece que este año es la emigracion veraniega ménos numerosa que otros años.

Consiste eso en que con tantos baños de mar en los años anteriores ya se ha puesto bueno todo el mundo, y en que el cupon se paga muy poquito á poco, y los que contaban con el cuponcillo para ir á los baños tendrán que ir á bañarse en Enero, si para entónces han cobrado, que hay quien lo duda.

EL CASCABEL tiene ya un apreciable colaborador en la Granja. A costa de los mayores sacrificios, le hemos enviado (porque él ha querido ir) á aquel real sitio (pagándose él el viaje y demas gastos), y nos escribirá una deliciosa novela de verano que ha de gustar mucho á nuestros lectores.

Estamos esperando con impaciencia la primera.

Con espanto leimos el domingo en *La Correspondencia*: «Se atribuye al Sr. Ruiz Zorrilla una frase enérgica, que revela su más decidido propósito de contribuir á que acabe de una vez la conciliacion.»

¡Jesus! mil veces; ¿qué habrá dicho ese hombre?...

Suplicamos á *La Correspondencia* que suelte la frase enérgica del Sr. Ruiz Zorrilla, si es frase que se puede decir.

La Tertulia progresista quiere que haya ministerio radical.

¡Pues boca abajo toda el mundo.

Ante la infalibilidad de la Tertulia no hay más que decir *amen*.

Y salga el sol por Antequera.

En Granada se persigue á varios, por el delito de violacion de tumbas.

Y dirán ellos:—¿Pues no fueron extraídos de las suyas los restos de los hombres célebres?

Dijo el otro dia Figuerola en el Senado, que los que hablan de moralidad son los que no la tienen.

Es así que los del partido de Figuerola son los que más han hablado de moralidad para asaltar el poder; luego ahí va ese puñado de honra que Figuerola les ha echado encima.

Los rojos trabajan mucho en Paris para nombrar un ayuntamiento rojito tambien.

Como el primer ensayo de la *Commune* ha sido tan bonito, se conoce que quieren dar otras representaciones de lo mismo.

¡Salud, fraternidad y petróleo!

Me alegraré de que se forme un ministerio radical todo lo más cursi posible.

Así nos reiremos durante el tiempo que dure, que no será mucho.

Si continúa la conciliacion, Sagasta se queda.

Si se acaba la conciliacion y hay ministerio radical, Sagasta se quedará tambien.

Ha descubierto el secreto de ser ministro eternamente.

Yo creo que si viene un ministerio moderado, se queda tambien.

Todavía no se ha dado á nadie la nueva condecoracion destinada á premiar méritos literarios, artísticos, etc.

El público espera con curiosidad saber quién es la primera victima.

ANUNCIOS

LOS NIÑOS
REVISTA DE INSTRUCCION Y RECREO
DIRIGIDA POR
Don Carlos Frontaura

Se han publicado tres tomos, y ha comenzado la publicacion del 4.º

Salen tres números al mes, impresos en magnífico papel, con profusion de bellos grabados.

En los tres tomos publicados aparecen las firmas de los hombres mas eminentes de España.

Precios: en Madrid 12 reales trimestre, 22 semestre y 40 año; en provincias 15, 28 y 50 respectivamente.

Los tomos publicados se venden á 24 rs. en Madrid y 30 en provincias. Dirigir los pedidos de Madrid y provincias á la Administracion, plaza de Matute, 2.

LA CASA J. SOREL Y COMPAÑIA, DE LONDRES,
89 y 109 High Street Borough,

ofrece á los negociantes y á los productores de España la colocacion ventajosa y rápida de todo producto ó mercancia, comision montada y adelanto de fondos.

Á LAS SEÑORAS.

En ocho lecciones se enseña á coser á máquina con perfeccion. Honorarios, 6 rs. cada leccion. Abada 15, segundo derecha. —3

VIDA, SALUD Y HERMOSURA.

Zarzaparrilla Universal de P. F. Izquierdo.

Elixir catártico, que sin rival refresca, regenera, reanima, normaliza y purifica la sangre, destruyendo todos sus vicios, malos humores y adquisiciones con efectos marcados y sin perjuicios, hermoseando á la vez el rostro y sus arrugas y manchas. Es el antiapopléptico más seguro para evitar las congestiones que ocasionan muertes repentinas. Cura la impotencia si proviene de abusos ó de vejez; las irritaciones generales ó locales y los dolores, infartos, bultos, concreciones granos, erupciones, afecciones de garganta y boca, urticarias y ulcerinas, flujos, herpetismo, escrófulas, salivacion, hemorroides, mareos, sustos, histerismo, restos de sífilis y venéreo, asma, afecciones de estómago y pecho, tisis incipiente, hidropesias, afecciones del hígado, erisipelas, y especialmente las producidas por trastornos gástrico-biliares, y en fin, cuanto tenga origen en la sangre impura, circulacion anormal ó irritaciones. Se remiten gratis libros explicatorios. Enfermos y médicos dan al Elixir el nombre de seguro de la salud y de la vida, y las damas de la hermosura. Se conserva indefinidamente. Botella con estuche y amplia instruccion, 5 pesetas, y hay para más de una semana. Por mayor, docena 36 pesetas; el ciento 230 pesetas. El autor, Pablo Fernandez, Madrid, Ruda 14, botica; Sevilla, Gradas de la Catedral, botica; Zaragoza, Rios, Coso 33; Pamplona, Esparza; Avila, Rodriguez; Bilbao, Orive; Valladolid, Huerta; Rioseco, Fernandez etc. 3

SALES MARINAS DEL CANTÁBRICO

Ó BAÑOS NATURALES DE MAR EN CASA.

Conocidas ventajosamente por el público y los médicos, extraídas de las aguas de alta mar y garantizadas por el farmacéutico Yarto Monzon, San Vicente de la Barquera (Santander). Se dan *algas* de instruccion detallada. Paquetes de un kilo para un baño 10 rs. en casa del autor y en su único depósito central en Madrid, Ruda, 14, botica de F. Izquierdo. No confundirías con artificiales ni imitaciones análogas. 8

Una señora vinda de un teniente, ciega, y enferma, suplica á las personas caritativas la socorran por amor de Dios. Vive Plazuela del Progreso, núm. 16, guardilla.

MADRID.—1871

IMPRENTA, CALLE DEL CID, 4, (BARRIO DE RECOLETOS).